

Las Personas

A sus cerca de 81 años D. Florencio Rodríguez Padrón se desplaza unos 2 km. desde su casa, en La Villa, hasta el paraje de Chimidas que es donde tiene instalado el pluviómetro. Aunque confiesa que ya se cansa al andar, no deja de acudir a esa científica cita y no quiere todavía delegar esas funciones en su hijo, tal es su interés por continuar puntualmente una serie de medidas que inició hace ya unos treinta años. Otros como él, de los antiguos, tienen ese espíritu de nobleza y ese pundonor de saber que cargan con una tarea sencilla pero responsable de la que algunos como Germán Perdomo -que mide en Haría y en Arrieta-, o Juan Guadalupe (en el restaurante Los Helechos), están realmente orgullosos por la autoridad que les confiere estar al cargo de un pluviómetro oficial.

Juana María Reyes en Femés, Pedro Placeres en Mala, Domingo Negrín en Arrecife y Mercedes González Hernández en Tinajo son otras de las personas que llevan midiendo lluvia en esta árida isla desde muchos años atrás, aunque no siempre lo han hecho para el Instituto Nacional de Meteorología, pero ahora sí. En cambio Josefa Valdivia en Tahiche, Enrique González en Yaiza, Marcial Torres en La Asomada, e Irene Cedrés en Tías si llevan largo tiempo aportando datos para ese Instituto. Otros han "heredado" el encargo de las medidas pluviométricas recientemente. Tal es el caso de M^a Lourdes Betancort Perdomo en Guinate a quien su abuela le echa una mano (mano firme y precisa) en las medidas. Margarita Dorta en Orzola es un caso parecido, por cierto con un cuidado exquisito del pluviómetro.

Entre los nuevos colaboradores que en Lanzarote se ocupan de los registros pluviométricos exclusivamente están Sebastián Díaz García, "Chano", en El Islote, Juan Machín en Uga, Rafael González, "Felo", en Conil, Luis Víctor Parrilla Medina en Mácher, Miguel Ortega en La Vegueta Y Jackson Woodroof en La Geria. El resto de los colaboradores, todos ellos "modernos" tienen a su cargo una serie de medidas más completas incluyendo temperaturas y en algunos casos variables como humedad, viento, insolación y otras: De ellos el más antiguo es Pedro Hernández Curbelo que tiene a su cargo la estación de La Graciosa y que es ayudado por su hermana Fátima a la que está enseñando. En Chinero (Timanfaya), Rafa Redondo comparte la labor con otros funcionarios de ICONA en la toma de datos en ese maravilloso paraje. Antonio Pacheco y Gabino Cáceres, ambos oficiales del puerto de Playa Blanca realizan esa tarea a orillas de Limones y Ana Garrido (bióloga del Cabildo), ayudada ocasionalmente por Lali, en La Granja de la corporación insular mientras que Enrique Martín Luzardo, un verdadero amante de la meteorología, lleva perfectamente los datos de San Bartolomé. Inés Caraballo en Las Vegas y Alfredo Hernández en Masdache son los responsables de las medidas en ambos lugares de Tías y para terminar, los "últimos de la fila", los más recientes en estaciones termopluviométricas: Raimundo "Rai" Saavedra en Yé, Carmen Delia en Caleta Famara y Francisco Mena -desde pocos días- en el Club de Golf de Teguisse. Ellas y ellos merecen el agradecimiento de la sociedad por su cooperación con la popular ciencia meteorológica.